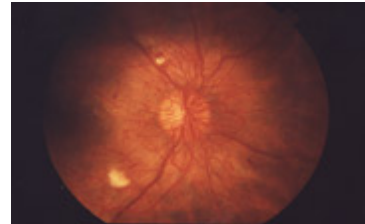


Retinopatía diabética

La retinopatía diabética es una complicación de la diabetes que debilita los vasos sanguíneos que proporcionan alimento a la retina (el revestimiento sensible a la luz en la parte posterior del ojo donde se enfoca la visión). Cuando estos débiles vasos tienen una fuga, se hinchan o desarrollan delgadas ramificaciones, ocurre una pérdida de la visión. El tratamiento preferido es la cirugía con láser.



La coagulación focal con láser se puede recomendar a pacientes con edema macular clínicamente significativo (CSME), la hinchazón de la retina central, llamada la mácula. El láser coagula o seca el líquido que está causando la hinchazón. Un procedimiento similar llamado foto coagulación con dispersión por láser (también llamada foto coagulación pan-retinal o PRP) destruye el crecimiento anormal de vasos sanguíneos en pacientes con retinopatía proliferativa diabética (PDR). Si hay sangre en el ojo oscureciendo el láser, se puede llevar a cabo una vitrectomía (cirugía vítreo retinal) para drenar la sangre, como preparación para la foto coagulación.

Afortunadamente, la retinopatía diabética se puede prevenir. Las personas con diabetes son más susceptibles a desarrollarla, pero el riesgo se reduce si usted sigue la dieta y medicinas recetadas, hace ejercicio regularmente, controla su presión sanguínea y evita el alcohol y los cigarros. Los exámenes oculares regulares son muy importantes para asegurarse de que sus ojos están saludables.

Aunque el daño causado por la retinopatía diabética no se puede corregir, los pacientes diagnosticados con esta afección pueden recibir tratamiento para retrasar su progreso y prevenir más pérdida de la visión. Las modalidades de tratamiento incluyen procedimientos con láser y cirugía.